



Vincentiana

Volume 48
Number 4 Vol. 48, No. 4-5

Article 68

7-2004

La CM y la Familia Vicentina

Benjamín Romo C.M.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Romo, Benjamín C.M. (2004) "La CM y la Familia Vicentina," *Vincentiana*: Vol. 48 : No. 4 , Article 68.
Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol48/iss4/68>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

La CM y la Familia Vicentina

por Benjamín Romo, C.M.

Delegado para la FV
10.VII.2004

El ministerio y servicio a la Familia Vicentina parte de la experiencia misma de nuestro Fundador, que no sólo trabajó toda su vida con los laicos, sino que se dejó evangelizar por ellos. Las Constituciones, cuando nos hablan del fin de la Congregación de la Misión, nos dicen con toda claridad que este fin se logra cuando sus miembros se revisten del espíritu de Jesucristo, evangelizan a los pobres y *ayudan en su formación a clérigos y laicos y los llevan a una participación más plena en la evangelización de los pobres*¹. La formación de los laicos ha entrado desde las Constituciones de 1980 entre las tres maneras de realizar el único fin de la CM. Vivimos nuestra vocación de misioneros al estilo de San Vicente cuando ayudamos a los laicos a vivir la propia, como bautizados en medio del mundo y construyendo el Reino de Dios.

El P. Robert Maloney, Superior General, clausuraba la Asamblea General de la Congregación de la Misión en el año 1998 con estas palabras: *Vayan, digan con fiadamente a los cohermanos que, con los miembros de nuestra familia, podemos ser una fuerza enorme al servicio de los pobres*². La Congregación de la Misión ha trabajado fuertemente durante estos últimos seis años por vivir este envío misionero. Hoy nos detenemos para revisar lo realizado y, basados en la experiencia, lanzarnos probablemente hacia nuevas acciones y compromisos a favor del laicado.

Mi presentación tiene dos partes. En un primer momento, les ofrezco algunas reflexiones sobre la CM y la FV y me centro, sobre todo, en una mirada al futuro: ¿qué podemos seguir haciendo? En el segundo momento, les comparto algunas de las principales actividades que hemos realizado *con* la Familia Vicentina y algunas veces *por* la Familia Vicentina.

¹ Constituciones y Estatutos de la CM, 1,3°.

² En *Vincentiana* 42 (1998) 401.

1. El camino recorrido en los últimos años

En 1994, el P. Maloney, participando en un encuentro de Familia Vicentina, intuye que las Hijas de la Caridad, la Congregación de la Misión y las numerosas Asociaciones Vicentinas presentes en más de 130 países en el mundo, si unen sus energías y riqueza carismática, pueden vivir con mayor fidelidad su vocación cristiana y vicentina, haciendo más eficaz con ello su compromiso de evangelización de los pobres. Fue ésta una “intuición profética”, que él ha compartido con todos los miembros de la Familia Vicentina en estos últimos años. Esta animación y empuje ha permitido que en numerosos países se haya dado un mayor *conocimiento* y una importante *colaboración* entre las distintas ramas de la Familia Vicentina para la formación de sus miembros y para el servicio y la evangelización de los pobres. Esta “intuición” fue tan decisiva que constituyó el tema de nuestra XXXIX Asamblea General, en 1998: *La Familia Vicentina en el mundo y los desafíos de la Misión en el Tercer Milenio*. Ya desde antes, pero, sobre todo a partir esta Asamblea, se ha dado un fuerte impulso a este ministerio. Muchos han sido los cohermanos que, con renovado entusiasmo y creatividad, han dado gran parte de su tiempo para crear, formar y consolidar las Asociaciones laicales vicentinas al servicio de los pobres. Las estadísticas nos dicen que en el año 1997 había 37 cohermanos dedicados como primer ministerio a la Familia Vicentina, mientras que el 1º de enero del 2004, había ya 59 con un trabajo prioritario en este ministerio.

2. La dedicación de un cohermano para la Familia Vicentina Internacional

Respondiendo a la sugerencia de la Asamblea General del 1998, el P. General nombró un Delegado suyo para la animación de la Familia Vicentina Internacional. Desde 1999 se creó en la Curia General una oficina de la Familia Vicentina. Desde ella me he dedicado de tiempo completo a la animación, formación y coordinación de algunas de las ramas de la FV con las cuales guardamos como Congregación una colaboración más estrecha. Entre ellas están: La AIC, la SSVP, la AMM, la JMV y MISEVI. Son fundamentalmente dos las tareas que han llenado mi tiempo en estos años:

2.1. Correspondencia y formación

Desde la oficina respondo a una numerosa correspondencia que llega de las Asociaciones de la Familia Vicentina en diferentes países. Esta correspondencia aumenta cada día. Esta comunicación crea redes y ofrece información, orientación y animación a las personas y grupos vicentinos. El P. Orlando Escobar, Director de *Nuntia y Vincentiana*, ha venido prestándome ayuda para estar al día con el

trabajo de correspondencia. Desde hace dos años una de las secretarías de la Curia General presta su colaboración durante dos horas al día en la oficina, dedicando dicho tiempo, sobre todo, a la organización del archivo y de la correspondencia. Una buena parte del tiempo en la oficina lo dedico también a trabajar sobre materiales de formación para las asociaciones. Otros momentos los he ocupado ofreciendo formación a los participantes del CIF o a Asociaciones o Congregaciones que esporádicamente nos han pedido acompañamiento en la formación espiritual vicentina. También buena parte de mi tiempo lo he ocupado colaborando en la preparación de los Encuentros Internacionales de la FV. También cada trimestre preparo y presento al Consejo General de la CM un informe de las actividades ya realizadas y de las programadas para los siguientes tres meses.

2.2. Visitas de animación a las Asociaciones de la Familia Vicentina en los distintos países

Desde la oficina, también preparo y realizo visitas a las Asociaciones de la Familia Vicentina en los diferentes países. Esta actividad ha sido útil para estas Asociaciones, ya que ha favorecido el crecimiento, la formación espiritual y la coordinación de las diversas ramas de la Familia. Durante estos últimos cinco años he visitado la Familia Vicentina de 35 países de cuatro continentes. Para reforzar este trabajo, nos ha parecido conveniente que 11 de estos países hayan sido visitados en dos ocasiones. Expreso mi agradecimiento profundo a las coordinaciones nacionales de la FV en estos lugares por la invitación que me han hecho a visitarlos. Igualmente, agradezco a los Visitadores que han apoyado y favorecido estos encuentros, a las Visitadoras de las Hijas de la Caridad y a las Hermanas de las provincias por su valiosa colaboración. Estas visitas son una respuesta a invitaciones llegadas, sea al P. General que a mí mismo como Delegado, y en ocasiones son hechas por la Coordinación Nacional de la FV de un país, por el Visitador, Visitadora o por alguna rama en particular.

Las limitaciones. Reconozco que por mis limitaciones lingüísticas, y también por motivos de tiempo, los países de habla inglesa han sido menos asistidos por mi parte. Un trabajo más fuerte con estos países creo que será una tarea pendiente para los próximos años. El hecho de no contar con el suficiente conocimiento de los idiomas me ha limitado en la comunicación con personas y Asociaciones a nivel nacional en los diversos países. Recordemos que son más de 130 países en donde la FV está presente.

Este trabajo de animación y colaboración con las asociaciones laicas de la FV lo he vivido en estrecha comunicación con el Superior General de quien he recibido mucha orientación y apoyo. A él y a todo su Conejo agradezco la oportunidad de servir a los laicos en esta

etapa de mi vida. Durante estos años he tenido también la gracia de trabajar, codo a codo, con los líderes laicos de la Familia Vicentina Internacional. Con toda verdad puedo decir que ha sido fácil para mí la colaboración con ellos, aunque también con humildad debo reconocer que muchas veces, por falta de tiempo, no llegué a ofrecer toda la colaboración que me solicitaron; y que a esta colaboración, en ocasiones, le faltó calidad o profundidad.

3. Las principales actividades de la CM en colaboración con la Familia Vicentina en los últimos seis años

3.1. Cinco años marcados por grandes acontecimientos

1999 - Fundación del Secretariado Internacional de la JMV.

Se crea un espacio para el funcionamiento del Secretariado Internacional de la JMV, en Madrid - España, consistente en oficina y vivienda para los voluntarios de la JMV que, viniendo de distintos países, se dedican por espacio de tres años a prestar diversos servicios en función de la Asociación. Se organiza un Consejo Internacional provisorio y se trabaja intensamente, animando la Asociación en los distintos países y preparando la I Asamblea General de la Asociación. Muchos fueron los países que durante ese año, y hasta la mitad del siguiente, elaboraron sus Estatutos Nacionales.

2000 - Primera Asamblea General de la JMV y Encuentro de la Juventud vicentina. Durante los primeros meses del año se desarrolla un trabajo fuerte de organización de la primera Asamblea General de la Asociación, seguido de un Encuentro de la Juventud Vicentina en el marco de la XV Jornada Mundial de la Juventud y año Jubilar. Este evento tiene lugar aquí en Roma. La Asamblea deja como resultado la elección del primer Consejo Internacional y un Documento Final que marca las líneas de acción a seguir para las Asociaciones Nacionales en los próximos cinco años. El Encuentro de la Juventud Vicentina reúne 1.800 jóvenes de las distintas asociaciones vicentinas, venidos de 52 países, que en ambiente de fiesta reciben elementos de formación vicentina, y juntos proclaman su fe en Jesucristo que les llama a servirle en los pobres con el estilo de San Vicente. Las Jornadas Mundiales de la Juventud se convierten desde ese momento en cita obligada y momento de reencuentro para los jóvenes vicentinos del mundo entero.

2001 - Asamblea Constitutiva de MISEVI. En enero de 2001, en Madrid, se realiza la Asamblea Constitutiva de una nueva rama, la más joven y pequeña del árbol vicentino: nacen los Misioneros Seglares Vicencianos (MISEVI). Es una "segunda intuición profética" del P. Maloney: es posible vivir la vocación misionera *ad Gentes* como laico, desde el carisma vicentino. Hay que brindarles la posibilidad

de participar *ad tempus*, de forma estable y organizada, en las misiones *ad Gentes* encomendadas a la Congregación de la Misión o a las Hijas de la Caridad.

2001 - I Encuentro Internacional de Responsables de la Asociación de la Medalla Milagrosa. Convocados por el Superior General, a través de los Visitadores y las Visitadoras, y bajo el lema *AMM: Una Nueva Imagen para un Nuevo Milenio*, se reunieron en Roma 72 participantes (misioneros vicentinos, Hijas de la Caridad y laicos pertenecientes a la Asociación). Su objetivo era “reflexionar juntos sobre el Mensaje de las apariciones de la *Rue du Bac* y sobre cómo organizar la formación, el apostolado, la difusión y los recursos económicos de la Asociación”. Como fruto del encuentro, los participantes elaboran un Documento Final que marca las directrices a seguir para el fortalecimiento y difusión de la AMM en los distintos países. Este encuentro en su Documento final pidió la creación de un Consejo Coordinador Internacional para la AMM. Meses más tarde el P. General lo constituye.

2002 - Mes Vicenciano en París para Asesores/as de la Familia Vicentina. En julio, en la Casa Madre de las Hijas de la Caridad, se dieron cita un total de 110 misioneros vicentinos e Hijas de la Caridad, venidos de 28 países, para un encuentro de formación permanente de tres semanas, que tenía como objetivo ofrecer un mejor servicio de acompañamiento y de asesoría a los grupos laicos de la Familia Vicentina. La revista *Vincentiana*³ recogió en número especial toda la riqueza de los contenidos que allí se expusieron. Fue la primera experiencia de este tipo a nivel internacional, llamada a repetirse y multiplicarse.

2003 - Encuentro Internacional de los Misioneros Seglares Vicencianos (MISEVI). Durante el mes de agosto, en la ciudad de México, se dan cita 78 participantes, miembros de la Familia Vicentina. Ellos son en su mayoría laicos interesados en la Asociación de MISEVI. Vienen de 26 países, con la finalidad de buscar caminos para difundir e impulsar el establecimiento de MISEVI en sus países. Este encuentro deja también como fruto un valioso material de información y formación que acaba de ser publicado en español por la Editorial La Milagrosa, junto con un Documento final que marca los compromisos para esta Asociación en los años venideros.

³ *Vincentiana* 46 (2002) 265-520.

3.2. Diez encuentros de Responsables de Familia Vicentina Internacional

La Familia Vicentina, a través de sus responsables internacionales, ha recorrido un camino de encuentros que ha resultado clave para compartir el mutuo caminar y para organizar proyectos comunes. Fue en París, el 2 de junio de 1995, cuando por primera vez se encuentran cuatro de las principales ramas: AIC, CM, HC y SSVP. Al comienzo de cada año y durante tres días se han venido dando estas reuniones-encuentros desde las cuales se intensifica el conocimiento mutuo. A ellas se han incorporado también la JMV, la AMM, MISEVI y los RSVP (Religiosos de San Vicente de Paúl). En estos encuentros anuales se han dado momentos de oración, de reflexión y de estudio del problema de la pobreza en el mundo. Desde ellos, también se han asumido compromisos comunes y se han organizado acciones en favor de la misma Familia Vicentina y de los pobres. Estas son algunas de las acciones concretas:

- Preparación de un folleto con la presentación de las ramas de la Familia Vicentina, publicado como separata en diciembre de 1995, a través de *Vincentiana*;
- Elaboración de un Manifiesto: *En Nombre de los Pobres*, a través del cual la Familia Vicentina hizo oír su voz en el marco del Jubileo del año 2000;
- Establecimiento del “Día de Oración en Común” de la Familia Vicentina;
- Mes Vicenciano para asesores y asesoras de la Familia Vicentina;
- Apoyo mutuo en situaciones de emergencia y catástrofes;
- Impulso a los “proyectos en colaboración” de las distintas ramas de la Familia Vicentina;
- Redacción de una oración común de la Familia Vicentina;
- Proyecto: “Globalización de la Caridad: Lucha contra el hambre”;
- Campaña de Acción Política contra la Malaria.

3.3. Sobre la formación de los miembros de las Asociaciones

Los laicos vicentinos piden de nosotros que les ofrezcamos formación. Ésta es su petición más clara y urgente. Se han dado muchos pasos y muy positivos en este sentido:

- Organización de seminarios de formación vicentina, cuyos temas específicos están centrados en la espiritualidad y la acción vicentinas;

- Establecimiento de Escuelas de formación vicentina y realización de seminarios sobre Doctrina Social de la Iglesia y sobre otros temas;
- Lanzamiento de iniciativas conjuntas de formación vicentina: encuentros de formación a nivel nacional o regional, formación especial para líderes laicos, etc.;
- Incremento de materiales de formación y de información propios de cada Asociación que también se comparten con otras ramas;
- La página *web* de la Familia Vicentina se ha convertido en instrumento de información y de formación para los cohermanos, y también, en punto de “encuentro” en la formación de los miembros de la Familia Vicentina. Hoy, muchas de las ramas han elaborado su propio sitio en Internet;
- Elaboración de varios materiales para diversas ramas: *Documento para Asesores AIC, Rol y tareas del asesor en JMV*, etc.

Son muchos los documentos, libros, folletos, revistas y artículos que se han escrito para favorecer la formación de los miembros de las distintas Asociaciones de la Familia Vicentina. Hoy, podemos decir que cada Asociación cuenta con materiales propios y útiles a la hora de establecerse en distintos lugares, y válidos para ofrecer formación espiritual vicentina, que les capacita suficientemente para realizar el propio apostolado entre los pobres.

3.4. ¿Qué se ha hecho en el plano de la colaboración?

La colaboración entre las distintas ramas de la Familia Vicentina es hoy una realidad. El *conocimiento mutuo* y la *formación en común* han favorecido ampliamente el inicio de proyectos comunes de evangelización y de servicio a los pobres. Sólo cito como ejemplo los siguientes datos:

- Se han creado diversos espacios para la reflexión y el estudio, relacionados con las distintas pobrezas de los países, en orden a buscar soluciones conjuntas que sean prácticas y efectivas;
- Se ha establecido en muchos países la Coordinación Nacional de la Familia Vicentina;
- Han llegado a la Oficina de la Familia Vicentina más de 160 proyectos concretos como respuesta a la Campaña *Globalización de la Caridad: Lucha contra el hambre*. Más

de 100 de ellos se han diseñado en colaboración entre las diversas ramas de Familia Vicentina;

- Se está avanzando lentamente en el *Proyecto de acción política contra la malaria*.

3.5. El carisma vicentino y la juventud

Si centramos la atención en el camino de la Familia durante los últimos años, podremos apreciar que la promoción del carisma se ha visto acentuada en torno a la juventud.

En su alocución final a los asambleístas, en 1998, el P. General les animaba a trabajar con los jóvenes. Él se expresaba en estos términos: *Los futuros siervos de los pobres son los jóvenes. Ellos son los evangelizadores del tercer milenio. Son quienes visitarán a los pobres en sus casas, quienes llevarán a cabo nuestros proyectos prácticos y concretos de promoción humana integral a los desposeídos. Ellos son los que enseñarán a leer y a escribir. Ellos son quienes combatirán las causas de la pobreza*⁴.

En la Familia Vicentina existe una clara convicción de ser llamados a compartir el carisma vicentino, especialmente entre las generaciones jóvenes. Por eso, en la última reunión internacional de Responsables, se decidió declarar el año 2004-2005, *Año de la Juventud Vicentina*. La juventud es un campo que requiere especialmente nuestra atención como Familia, y ¿por qué no?, un compromiso explícito como Congregación.

4. El camino por recorrer: ¿qué podemos hacer todavía?

Tratando de mirar hacia el futuro, podría decir que estamos al inicio de un camino. Si me permiten pensar en voz alta, les comparto algunos pasos que, en mi opinión, podríamos dar para ir consolidando en la Familia un laicado adulto y maduro, en camino hacia la santidad, desde el servicio a los pobres:

4.1. Sobre la formación

Intensificar la formación es fundamental. Es la base de todo, es ella la que nos forma para dar respuesta eficaz a las necesidades de los pobres. La formación es llevar a los laicos a consolidar su propia identidad. El laico vicentino tiene una identidad definida, un carisma propio que hunde sus raíces en los fundadores y se manifiesta en el *aquí y ahora* de nuestra historia. Es de vital importancia redescubrir

⁴ En *Vincentiana* 42 (1998) 401.

y profundizar esa identidad para saber encontrar el propio espacio en el mundo, en la Iglesia y al interior de la misma Familia Vicentina. Nuestra tarea como misioneros que hacen camino con los laicos de la FV, me parece que es la de favorecer en el laicado el descubrimiento y vivencia de esta identidad vicentina y, por otra parte, favorecer también el sentido de pertenencia al laicado, desde una Asociación concreta. El laicado vicentino al igual que la CM necesita asumir una identidad y comprometerse con una misión.

4.2. Sobre la espiritualidad vicentina laical

Nuestro laicado vicentino ha crecido, en gran parte a la sombra de la espiritualidad vicentina, desarrollada por las personas consagradas que vivimos el carisma. Creo con toda firmeza que *es preciso favorecer el estudio y la reflexión sobre la espiritualidad vicentina laical, hecha por los mismos laicos*. Un sueño sería ver más publicaciones sobre vicentinismo elaboradas por los laicos y para los mismos laicos. Publicaciones que manifiesten lo que significa vivir el carisma vicentino en medio del mundo de hoy. Nuestro laicado vicentino cuenta con personas muy valiosas, capaces de emprender estas tareas, quizás toca a nosotros animarles a emprender el camino.

4.3. Sobre la colaboración

Que aprendamos más a trabajar en forma organizada, en colaboración y con proyectos concretos y efectivos. El compromiso de hoy por la justicia y la caridad por parte del cristiano y, por tanto, de la FV, ¡es urgente! Pero este trabajo es preciso organizarlo y efectuarlo juntos. Los participantes en la pasada Asamblea General decían que: *Como integrantes de la Congregación de la Misión reconocemos la necesidad de un cambio de corazón, en orden a colaborar generosamente con los demás miembros de la Familia Vicentina, y reconocemos la capacidad y los dones de otros para trabajar por la extensión del Reino de Dios*⁵. Hoy continúa siendo válida esta afirmación y seguimos necesitando un cambio en nuestra mentalidad para ser colaboradores y hermanos, no tanto “jefes” o “dueños”.

4.4. Sobre la asesoría

Que se preste una mayor atención a la asesoría de los laicos. Que ofrezcamos asesoría de calidad. Esto requiere en cada Provincia personal dedicado suficientemente a ello. Hoy, los laicos nos piden un

⁵ XXIX Asamblea General de la Congregación de la Misión, Documento Final III, 1: en *Vincentiana* 42 (1998) 392.

estilo nuevo en el acompañamiento: fundamentado en la eclesiología del Vaticano II, es decir, en comunión y participación. Somos llamados a promover la responsabilidad y el protagonismo de los laicos, de forma que ellos sean fermento del Reino en la Iglesia y en el mundo. Es preciso también incorporar a los mismos laicos en el *ministerio* de la asesoría. Hoy las asociaciones cuentan con miembros muy bien preparados, y por tanto, capaces de acompañar espiritualmente y con la formación a otros grupos laicos vicentinos. El acompañamiento o asesoría de los grupos no es un ministerio exclusivo de la jerarquía.

4.5. Sobre la animación

Que se continúen los esfuerzos por crear la Comisión Coordinadora Nacional o Regional de Familia Vicentina. La experiencia de estos últimos años nos ha ido diciendo que donde mejor marchan los proyectos de formación vicentina y de servicio a los pobres es en aquellas provincias, países, regiones o diócesis en donde existe una coordinación de las diferentes ramas de Familia Vicentina presentes en aquel lugar: ¿Sería posible que exista dicha coordinación en todos los países en los que estamos presentes? Actualmente se tiene en 38 países, y estoy convencido que podemos hacer más por organizar esta Comisión.

4.6. Sobre la juventud

Que el carisma vicentino se comparta cada vez más con los jóvenes. El carisma vicentino es urgente en el mundo de hoy. Está en nuestras manos vivirlo radicalmente, y compartirlo con otros es nuestra tarea. El trabajo con los laicos de la Familia Vicentina sigue siendo una prioridad entre nuestros ministerios. Compartir nuestro carisma con ellos, especialmente con los jóvenes, es hoy necesario para nuestras provincias. Los responsables internacionales de la Familia Vicentina nos han dicho este año: *Urgimos a todos los miembros de nuestras diversas ramas a salir al encuentro de los jóvenes y a compartir con ellos, con sencillez y abiertamente, el carisma de San Vicente. Éste es un carisma muy atractivo, válido, concreto y efectivo.*

* * *

Concluyo estas reflexiones diciéndoles que a nosotros, los Vicentinos del siglo XXI, Jesucristo nos sigue haciendo la misma invitación que hizo al samaritano: *Vete y haz tú lo mismo*⁶. Vete y haz

⁶ Lc 10,39. Cf. Carta del 25.V.04 a la Familia Vicentina para la preparación del "Día de oración en común", en la fiesta de San Vicente de 2004, en *Vincentiana* 48 (2004) 129-139.

desde el servicio a los pobres tu experiencia de Dios. *Vete* y haz que otros en el mundo y en la Iglesia hagan de su vida un constante encuentro con Jesucristo en el servicio a los pobres. *Vete* y comparte con los laicos el tesoro del carisma que el Señor te ha regalado. *Vete* y aprende también de los laicos a ser auténtico evangelizador de los pobres.